

Arte y Cultura

Vigencia del soneto en la poesía porteña 31

Desde aquellos inmortales "Sonetos de la muerte", de Gabriela Mistral, sin olvidar a los clásicos españoles, muchos poetas de Chile y América se han arriesgado a escalar sus cimas. En "Antología de la poesía chilena a través del soneto", de David Valjalo y Antonio Campaña, hay un vasto universo de sonetistas nacionales, entre los que descuellan Pedro Prado y Oscar Castro. Los hay también en nuestra región: Sara Vial, Patricia Tejada, Carlos Ruiz Zaldívar, Alfonso Larrahona K. Planteo estas reflexiones a propósito del libro de este último: "Madero de naufragio" y "Resultado de alquimia", editado por el Premio Municipal de Literatura de 1989, al cumplir treinta años de infatigable labor poética.

Ya en "Inesperadas muertes", 1977, y "País ausente", 1980, el poeta es cogido por el embrujo de los catorce versos, y en este volumen que comentamos reúne cien sonetos divididos en dos libros: "Madero de naufragio", primer premio del Concurso Nacional de Poesía "Javier Carrera", 1985, prologado por el poeta Manuel Fco. Mesa Seco, miembro de la Academia Chilena de la Lengua, y "Resultado de alquimias", laureado en Montevideo el mismo año, por el poeta uruguayo Rubinstein Moreira, director de la Revista de Poesía "La Urpila".

Abre el primer libro el soneto que le da título:

"Me recuerdo que soy, en esta playa, / madero de naufragio y a la espera / del oleaje final que a su manera / diga que ha terminado mi batalla" (Pág. 7) y está dedicado al vate linarense, como lo está el resto de ellos a diferentes poetas de Chile, América y España.

Aludiendo a su tierra natal y al camino elegido, señala:

"Me gestaron aquí en Valparaíso, / sumido en el paisaje que preciso / para escalar el trino que heredara. / Me gestaron aquí, fue una osadía / otorgarme la lira que pedía, / que entre sueños, de niño, me crearon". (Pág. 29).

El soneto no acepta ser fragmentado sin correr el riesgo de que se pierda su sentido, por eso estos versos sólo buscan dar una vaga imagen del nomen poético larrahoniano. Para entenderlo plenamente es necesario recorrer sus páginas, descubrir, como en "Cerca del mar" (Pág. 53) o "Yo soy" (Pág. 37) o "Siempre quise cantar" (Pág. 54) o "Lo que quise y he sido" (Pág. 59), etc.

En esta obra el vate playanchino alcanza niveles de gran madurez lírica, que lo sitúan entre los más destacados poetas de su generación, cuando aún le restan muchos años de fecunda tarea creadora. A nuestro juicio este es el mejor poemario editado en 1989, año de pródiga cosecha literaria.

Las últimas páginas traen juicios críticos sobre la poesía de quien ha sido galardonado con la primera versión del Premio Municipal de Valparaíso, por su extensa obra que honra las letras nacionales y "se ha dedicado a la literatura como la primavera a embellecer la tierra".

Hace ya bastante tiempo que el verbo poético de Larrahona Kasten es reconocido en otras tierras, como lo muestra la poetisa española Angeles Amber en el soneto "Poeta de Valparaíso", cuyos tercetos rezan así:

"En un rito de métrica perfecta / tu voz es una lanza, luz directa, / una lira sagrada, que emociona... / El idioma es más bello de tu mano / y son un lujo más del castellano / los sonetos de Alfonso Larrahona".

Es justo, entonces, reconocer el acierto de concederle el Premio Muni-

Vigencia del soneto en la poesía porteña [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vigencia del soneto en la poesía porteña [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile